



Lunes, 27 de mayo de 2013

MENSAJE DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, TRANSMITIDO A MADRE SHIMANI

Hoy he traído tu alma hasta aquí, a Mi Jardín de Rosas en el Cielo, para decirte querido hijo, querida hija, que agradezco infinitamente día a día tu oración.

Con muchas de esas oraciones he formado Mi jardín, sobre todo con aquellas que arden en sincera devoción y que las impulsa la pureza de intención.

Con cada una de vuestras oraciones he podido rescatar almas del purgatorio, he recibido permiso de Nuestro Padre para poder seguir visitándolos un tiempo más en la Tierra, mientras preparamos juntos el retorno de Mi Hijo, que cada día está más cerca.

Con esta devoción que Mis hijos aprenden día a día y envían hacia Mi Inmaculado Corazón, he podido salvar muchas almas que estaban presas en el pecado y en la ignorancia.

He podido, día a día, querido hijos, a través de vuestras plegarias sinceras, evitar que algunos niños sean sometidos por la violencia, el hambre y el frío.

He podido también, Mis amados niños, llevar consuelo a muchas conciencias que están solas, abandonadas, desesperadas, ya que mediante vuestra oración sincera una puerta se abre y Mis ángeles pueden entrar y rescatar a esas almas de lugares oscuros y llevarles la paz.

Y sobre todo, hijos Míos, a través de vuestra oración vigilante y perpetua algunas situaciones planetarias de conflictos graves han encontrado equilibrio y armonía.

Por eso les pido que sigan orando siempre, porque cuanto más lo hagan, más podré estar con ustedes y más equilibrio, paz y consuelo podré dar a esta humanidad.

Para que la Mujer vestida de Sol de las profecías de Juan, el apóstol, todavía no ingrese al desierto, deberán orar y orar, así podré estar presente con ustedes un tiempo más.

Los amo y los bendigo siempre.

En unión al Sagrado Corazón de Cristo Jesús, el Redentor, alabado sea este momento de unión con todos Mis hijos.

Gracias por responder a Mi llamado de paz.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad